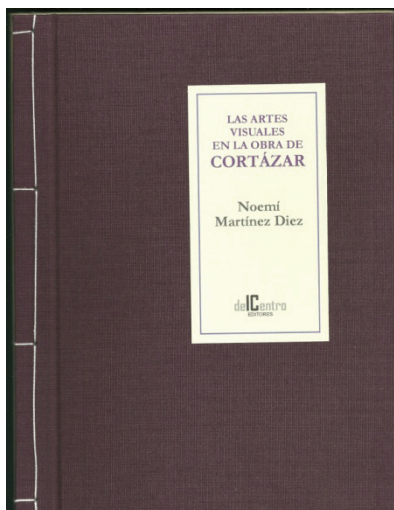


Las artes visuales en la obra de Cortázar

Carmen ALCAIDE SPIRITO



Las artes visuales en la obra de Cortázar
Martínez Diez, Noemí (2014).
Madrid: Del Centro Editores
148 páginas
ISBN: 978-84-942250-8-6

Hermosa edición artesanal, en una tirada de sólo 100 ejemplares numerados y firmados por la autora, con pastas enteladas y encuadernación japonesa. Un atractivo libro de aparición muy oportuna en este año 2014, con ocasión del centenario del nacimiento de Julio Cortázar -considerado uno de los escritores más significativos del siglo XX- y coincidiendo también con los treinta años de su muerte.

Cortázar era un artista de la palabra, pero también un amante apasionado de las obras plásticas de las que disfrutaba, no sólo como observador sino también como investigador y, en cierta forma, creador. En sus diarios queda reflejada la seriedad con que estudia -una a una- las salas del museo del Louvre y toda la riqueza visual que le proporcionan sus viajes, además de la relación directa con pintores y fotógrafos del momento.

Este escritor y su literatura evolucionan en pleno desarrollo de la llamada *cultura visual* y su obra no se limita al mundo de las letras, sino que concierne también a la fotografía, el cine, la pintura o la música. La relación entre texto e imagen es una constante en la obra de Cortázar y se percibe tanto en la referencias directas de pintores, como en las metáforas visuales de su discurso o en las imágenes que incluye en algunas de sus obras.

Las artes visuales en la obra de Cortázar resulta un libro de apasionante lectura por su tema, pero también por la elección y estructura de sus contenidos. Noemí Martínez no organiza su estudio en el típico recorrido cronológico, ni lo

limita a una reseña documental de artistas citados por Cortázar sino que va entrelazando artistas visuales y textos de diversos autores según la temática que ella misma propone como línea de investigación.

(...) he pensado mejor comprobar los artistas con los que Cortázar ha seguido siendo fiel en sus libros (...) Cómo incorpora las obras usándolas en metáforas, en descripciones. Si fue incorporando las nuevas tendencias artísticas a sus gustos (...) su preferencia en épocas, nacionalidades y estilos. (p.11)

La motivación de este estudio parte de la lectura de obras como *Rayuela*, *La vuelta al día en ochenta mundos* y *Último round*, aunque luego extiende su investigación hacia otras obras del escritor. Descubre, por ejemplo, que los artistas más citados por Cortázar son Giotto y Picasso y que, entre sus favoritos, también se encuentran René Magritte, Paul Delvaux o Marcel Duchamp. Nos ilustra con interesantes citas y referencias, no sólo del escritor estudiado sino de otros artistas, teóricos o historiadores del arte, prolijamente reseñados en el apartado de *Referencias bibliográficas*.

En este sugerente libro, Martínez realiza una lectura transversal sobre la constante aparición de artistas visuales en los textos de Cortázar y lo trasmite de forma que va abriendo caminos al lector, hacia nuevas posibles búsquedas. A través de su lectura nos introducimos en la época de la producción literaria de Cortázar, pero también en muchas épocas y muchos espacios. Los grandes nombres de la pintura, e incluso algunos menos conocidos, nos marcan un recorrido por el arte universal, desde el *trecento* italiano al siglo XX europeo o iberoamericano. Podemos descubrir claramente los intereses de Cortázar, pero también percibimos la mirada especial de Noemí Martínez que nos presenta un itinerario comprometido con sus valores y su forma de entender el mundo.

Noemí Martínez es una artista escultora y profesora de arte que, además de su dilatada carrera como académica, tiene una larga lista de títulos publicados sobre temas relacionados con las artes visuales en sus funciones sociales, culturales, educativas y terapéuticas. Participa desde hace muchos años en talleres literarios en los que llega a profundizar, entre otros, en la obra de Cortázar. Todo este bagaje profesional y cultural, la orienta en una búsqueda muy personal sobre la obra de este escritor, en mi opinión muy distinta de la visión de otros investigadores sobre temas similares.

Cortázar, al igual que otros artistas que no se prodigan demasiado en público, pretendía que el espectador descubriera sus ideas a través de la lectura de su obra y, tal vez, esto sea también lo que pretende Noemí Martínez. Quizá por eso encontramos entre los trece breves capítulos de este libro, títulos que recuerdan la trayectoria investigadora y profesional de su autora: *Algunas palabras sobre los artistas outsiders* (p.35) *Los escultores que animan el espacio* (p.43) *¿Recuerda a los artistas latinoamericanos?* (p.51), *Y las mujeres a las que admiró tan poco como artistas* (p.75)

A través de su lectura se van descubriendo pistas, como en una *búsqueda del tesoro*, para recuperar el universo poético y caleidoscópico de Cortázar, resultando una propuesta totalmente inédita por la elección y organización de sus contenidos, que logra aunar el rigor académico con el disfrute estético que transmite al lector. Noemí Martínez nos introduce en el juego de las múltiples relaciones entre el escritor, sus creencias, sus amores artísticos, sus amistades, en resumen, una aproximación fascinante al mundo personal de su vida y de su obra.

Altamente recomendable, tanto para iniciados en arte como para interesados por la cultura, ya que su contenido va mucho más allá de lo que su título promete.